



REGRESO A REIMS

(RETOUR À REIMS)

DIRIGIDA POR JEAN-GABRIEL PÉRIOT



Sinopsis

A través del texto de Didier Eribon interpretado por Adèle Haenel (*Retrato de una mujer en llamas*), *Regreso a Reims* narra en archivos una historia íntima y política de la clase obrera francesa desde principios de la década de 1950 hasta la actualidad.

La prensa ha dicho

"Arrebatadora. Una película de una ardiente actualidad"

Fotogramas

"Una obra apasionante de reflexión memorial"

Cineuropa

"Una disección brillante y equilibrada de nuestro presente"

Caimán

"La fuerza de la película radica en su capacidad para dar vida a toda una generación"

Le Monde

"Un poema"

Libération

Entrevista con Jean-Gabriel Périot

¿Cómo nació la idea de adaptar *Regreso a Reims* de Didier Eribon, una historia íntima y política del mundo obrero?

Leí el libro cuando se publicó, en 2009. Diez años más tarde, la productora Marie-Ange Luciani me llamó y me propuso una adaptación. Normalmente no acepto encargos. Sin embargo, releendo el texto vi cómo se desplegaban posibilidades. Yo no vengo de una familia obrera sino más bien de trabajadores pobres. Uno de mis abuelos era repartidor de leche, mi abuela se ocupaba de sus siete hijos. Mi otra abuela era camarera. Al contrario que Didier Eribon, no crecí en la cultura de la clase obrera. Pero, a pesar de esa diferencia, el texto me afectó, me reconocí bastante en él.

¿Puede ser que algo así como un sentido de la reparación haya guiado su deseo de adaptar este texto?

"Regreso a Reims" me permitía en cierto modo hablar de mi propia historia familiar. Mi hermana y yo fuimos los primeros en hacer estudios superiores. Soy, como Marie-Ange y Didier, lo que se llama un tráfuga de clase. Acepté adaptar este texto porque las cuestiones políticas que plantea las siento cercanas y porque me permitía traer al presente imágenes y representaciones del mundo del trabajo y de la condición obrera. Buscar archivos de testimonios de trabajadores y trabajadoras que asumen la responsabilidad de contarse a sí mismos, darles una forma y mostrarlos, es mi manera de dar un rostro y una voz a esas personas y también, indirectamente, a mis familiares, excluidos de la historia y de la representación.



Equipo Técnico

Dirección	JEAN-GABRIEL PERIOT
Guion	JEAN-GABRIEL PERIOT, sobre el libro de DIDIER ERIBON
Narradora	ADÈLE HAENEL
Documentalista	EMMANUELLE KOENIG
Asistente documentalista	HUGO TOMES
Fotografía	JULIA MINGO
Etalonaje	AMINE BERRADA
Sonido	YOLANDE DECARSIN, XAVIER THIBAUT, LAURE ARTO
Montaje	JEAN-GABRIEL PERIOT, DENIS SPIRIDINOV, SANDRA THÉVENET

Año: 2021 / Duración: 83' / País: Francia / Idioma: francés

EUROPA CINEMAS
CREATIVE EUROPE - MEDIA SUB-PROGRAMME



golem Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es
 www.facebook.com/golem.madrid
 @GolemMadrid

Entrevista con Jean-Gabriel Périot

En su libro, Didier Eribon evoca su homosexualidad, la homofobia del mundo obrero y de su padre. ¿Porqué eligió no abordar ese tema en la película?

"Regreso a Reims" es un texto caleidoscópico con muchas temáticas y personajes. Adaptándolo íntegramente temía tratarlo todo superficialmente. Así que elegí concentrarme en los padres del autor para construir un relato más preciso. La historia de la madre de Didier Eribon me emocionó especialmente. Era una mujer inteligente pero que sufrió toda su vida. Las violencias que soportó, en tanto que mujer, desbordan el simple marco de la lucha de clases. Prescindiendo del personaje de Didier Eribon eliminaba automáticamente las cuestiones ligadas al tráfuga de clase y a la homosexualidad pero también tenía más espacio para desarrollar la cuestión del lugar de las mujeres en la historia obrera. Como vengo de una familia de mujeres, eso me interesaba particularmente.

¿Es por eso por lo que ha elegido a la actriz Adèle Haenel como narradora?

Este texto tiene un lado casi universal. Muchas lectoras y lectores pueden reconocerse, sentirse concernidos independientemente de sus historias personales. Queríamos abrirlo aún más gracias a la voz en off. Pensamos en

tonces que debía de ser lo opuesto a la del autor, una voz de mujer joven para el texto de un hombre de edad madura. Elegir a Adèle fue una evidencia. Hay algo en su voz que me parece popular y que desvela su origen social.

Su película empieza con la historia singular de la abuela materna, una mujer libre rapada en el momento de la Liberación.

Ese personaje me interesaba porque a veces tenemos ideas caricaturescas de la clase obrera o de la condición femenina en tal o cual periodo. La historia de las clases nunca es uniforme, siempre hay contra-modelos de vida. Substituímos el hecho de que siempre ha sido posible cambiar la propia trayectoria, aunque fuese difícil. Esta abuela prefirió los bailes, la fiesta y los amores a sus hijos. Lo pagó caro. Cuando la Liberación, fue rapada junto con otras mujeres acusadas de haberse acostado con el enemigo, para recordarles que sus cuerpos no les pertenecían.

Los cuerpos dañados y cansados están en el corazón de su película, como el de esa mujer mayor que cuenta que cargaba sacos de patatas de 25 kilos sin tomarse nunca vacaciones.

En todas mis películas necesito la presencia del cuerpo en la imagen. Al trabajar con los archivos busco los

primeros planos, los rostros, los ojos, los detalles de la piel... Los cuerpos de las trabajadoras y de los trabajadores, esos cuerpos marcados, me conmueven porque los conozco, porque son parte de mi vida cotidiana, y porque a través de ellos vislumbro una vida precisa, la siento. Para mí se ha vuelto aún más importante el mostrarlos en la medida en que han desaparecido de las pantallas. La publicidad y los presentadores y presentadoras de televisión, las estrellas, pero también las mujeres y hombres políticos, encarnan un cuerpo social cuidado y estandarizado. Y la sociedad está compuesta de cuerpos distintos, a veces enfermos y sufrientes, pero sin embargo ausentes.

¿Cómo explica la ausencia de representación del mundo obrero en el cine?

¿Un cambio en la producción? Con el boom de la televisión y del vídeo, el cine, más caro, pierde a los espectadores de las clases populares. Las clases media, superior e intelectual se convierten entonces en el público principal del cine. Ya no hay necesidad de producir películas con obreros, como aquellas con Jean Gabin, por ejemplo. En paralelo, los productores y cineastas comunistas desaparecen del panorama. Y la figura del obrero se vuelve caricaturesca.